

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOCTAVO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

COMISION POLITICA ESPECIAL, 405a.
SESION



Martes 12 de noviembre de 1963,
a las 15.10 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 32 del programa:

Informe del Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro a los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (Naciones Unidas) (continuación) . . 163

Presidente: Sr. Mihail HASEGANU (Rumania).

TEMA 32 DEL PROGRAMA

Informe del Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro a los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (Naciones Unidas) (A/5513, A/SPC/89, A/SPC/90, A/SPC/L.98, A/SPC/L.99) (continuación)

1. El Sr. SIDI BABA (Marruecos) da la bienvenida a la delegación de los árabes de Palestina y desea éxito a su Presidente Sr. Shukairy y a sus camaradas de lucha.

2. Si bien los problemas delicados que se le plantean al mundo se vuelven, a veces, menos agudos con el tiempo, no ocurre así con la cuestión de Palestina. La explosiva situación que reina en aquella región demuestra, por el contrario, que el tiempo transcurrido sólo contribuye a que el problema sea más inquietante, la injusticia más evidente y el peligro más amenazador para la paz y la seguridad internacionales. Al hablar del 1.200.000 refugiados palestinos en su informe (A/5513), el Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro a los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (Naciones Unidas) (OOPSRPCO) ha señalado a la vez la amargura que les inspira la convicción de que, al perder sus hogares y su patria, han sido víctimas de una grave injusticia, y la insistencia con que exigen que se les reconozca su derecho a la repatriación. Así pues, en ese informe imparcial se percibe toda la realidad de la tragedia de Palestina, que no tiene precedente en la historia de la humanidad.

3. El orador se pregunta cómo pueden justificarse, jurídica ni moralmente, aquellos que huyendo de los recuerdos de la persecución nazi o atraídos por el espíritu de aventura, han expulsado a todo un pueblo de su país, reduciéndolo a la miseria y a la degradación. Ese es el fondo del problema, sobre el cual ya dictaminó la Asamblea General al aprobar la resolución 194 (III) que el Estado de Israel, con los poderosos medios de que dispone en el mundo, trata de enterrar definitivamente, enterrando con ella las esperanzas de todo un pueblo.

4. Como lo ha señalado en su informe el Comisionado General, los árabes y los judíos no se detestan fundamentalmente. En su calidad de representante de un país que practica al máximo la tolerancia religiosa, el Sr. Sidi Baba afirma que el sionismo, en

tanto que movimiento político-religioso, ha sido y continúa siendo el único responsable del empeoramiento de las relaciones humanas y políticas entre árabes y judíos, tanto en Palestina como en todos los demás países árabes. La intolerancia de los sionistas frente a la comunidad no judía es lo que constituye el origen del mal. Por lo demás, la discriminación racial y religiosa no ha perdonado a las comunidades judías no europeas instaladas en Palestina. Efectivamente, un buen número de judíos que en principio se habían dejado seducir por la propaganda sionista, han tenido que regresar a su país de origen, después de haber vivido cierto tiempo en Israel para escapar, según han declarado, a los malos tratos que les habían sufrido los colonos europeos que desde 1948 ejercen todos los poderes en el nuevo Estado. Cabe recordar también la ola de xenofobia desencadenada contra las instituciones religiosas extranjeras en el mes de septiembre pasado, todo ello bajo la mirada benevolente, y quizás incluso cómplice, del público y de las autoridades locales.

5. Los dirigentes de Israel se aferran a la idea de que el problema debe resolverse por medio de negociaciones entre ellos y los Estados árabes, tratando así de pasar por alto al principal interesado, a saber, el pueblo árabe de Palestina. La delegación de Marruecos considera que los Estados árabes, al igual que otros Estados, no están interesados en la cuestión más que en la medida en que quieren oponerse a una flagrante injusticia cometida contra todo un pueblo, al desprecio de los principios y de los derechos más sagrados. La solidaridad de los Estados árabes con el pueblo de Palestina, víctima del sionismo, puede compararse a la de los Estados que se pusieron del lado de las víctimas de la agresión nazi durante la pasada guerra mundial. Así pues, los Estados árabes no podrían suplantarse a un pueblo hermano que continúa siendo el único interlocutor legítimo y que sabe mejor que nadie lo que conviene hacer para resolver definitivamente el problema de Palestina.

6. No obstante, ciertas grandes Potencias todavía pueden desempeñar un papel muy importante en favor de una solución justa y equitativa es decir, aceptable para el pueblo árabe de Palestina. Como la responsabilidad de esas grandes Potencias por la actual situación ha sido muy grande, les corresponde ahora reparar el considerable perjuicio que han sufrido los árabes de Palestina desde la Declaración Balfour de 1917. Aprovechándose de una coincidencia de circunstancias propicias, los sionistas llevaron a cabo su golpe de fuerza bajo la mirada benévola de la antigua Potencia Mandataria. De ese modo se creó un Estado artificial que se mantiene, no por la fuerza de la ley, sino por la ley de la fuerza y gracias a su superioridad militar. De vez en cuando, ese Estado se sale de sus fronteras y lleva la guerra a sus vecinos, o ataca a las poblaciones civiles inermes a fin de sembrar el terror en toda la región.

7. Sólo aquellos que se dejan seducir por los poderosos medios de la propaganda sionista pueden aceptar la imagen de un Israel que se presenta como el Estado pacífico por excelencia, que querría vivir en buenas relaciones con sus vecinos, y que desearía cooperar amistosamente con los Estados de África y de Asia. Desgraciadamente, la realidad es muy otra: Israel nació de la violación de la nación palestina, que entonces estaba maniatada por el colonialismo y el imperialismo; comete periódicamente actos de agresión; sólo muestra desprecio por las zonas desmilitarizadas fijadas por los Acuerdos de armisticio general; por último, se niega sistemáticamente a tener en cuenta las resoluciones de las Naciones Unidas relativas a la repatriación de los refugiados árabes. Si los dirigentes de Israel desean sinceramente la paz es preciso, ante todo, que respeten las normas del derecho y de la justicia, que dejen de apoyarse en las fuerzas de la reacción y del imperialismo, y que comprendan que musulmanes, cristianos y judíos pueden vivir en simbiosis en el territorio de Palestina.

8. En efecto, por razones estratégicas y económicas que nada tienen que ver con los intereses reales de las diferentes comunidades religiosas y culturales del país, el colonialismo ha querido que Palestina no conozca la estabilidad o la armonía. Pero el pueblo de Palestina está más convencido que nunca de que toda victoria lograda en el mundo sobre el colonialismo y el racismo es también su propia victoria. Contando con el apoyo de todos los pueblos anteriormente colonizados, el pueblo árabe de Palestina también tiene derecho a contar con los países que, para tener su conciencia tranquila, habrán de reparar un día las injusticias que cometieron contra él.

9. Desde que existe el Estado de Israel, la cuestión de Palestina se ha convertido para las Naciones Unidas en un problema permanente que ha exigido constantes esfuerzos, tanto para disminuir la tirantez en aquella región como para garantizar una precaria subsistencia a todo un pueblo despojado de sus bienes y de todo su patrimonio nacional y cultural. Como indica el Comisionado General del Organismo en el párrafo 40 de su informe (A/5513) esta cuestión "sigue complicando gravemente casi todos los aspectos del progreso en el Oriente Medio, así como las relaciones de esa región con el resto del mundo". No es necesario decir que la responsabilidad de Israel, que se niega a negociar sobre la base de las resoluciones de las Naciones Unidas, está cargada de consecuencias. En tales circunstancias, corresponde a la Organización adoptar las medidas que se imponen para que no se pongan en peligro la paz y la seguridad internacionales. En consecuencia, todos los Estados Miembros tienen un imperioso deber que cumplir, tanto respecto de la Organización como en favor de una solución justa y equitativa del problema. Es la condición *sine qua non* para que esta región esté a salvo de los peligros que la amenazan. Es necesario pensar desde este mismo momento en fomentar una política de progreso, que sin duda es prácticamente imposible en el momento actual, pero que puede aplicarse en circunstancias de paz, justicia, estabilidad y armonía. Para ello, es preciso que Israel se rinda ante la razón; que introduzca un nuevo espíritu en sus relaciones humanas, tanto en el interior como en el exterior, y que renuncie de una vez por todas a su voluntad de dominación y de opresión. Es preciso, sobre todo, que el lenguaje sionista del odio, de la violencia y de la discriminación racial no sea más que un mal recuerdo.

10. El Sr. QASIM (Pakistán) agradece al Comisionado General la excelente labor que ha realizado con sus colaboradores y el admirable informe que ha presentado.

11. Si bien Pakistán está unido a los países árabes por vínculos religiosos y culturales, siempre ha defendido la causa de los oprimidos, cualesquiera que sean su raza y su religión. Su actitud respecto de la cuestión de Palestina no procede en absoluto del antisemitismo, que reprueba como reprueba toda discriminación racial y religiosa. El antisemitismo, por otra parte, no es una doctrina oriental. En la historia de Oriente, y en particular del Islam, no parece que ningún período se haya caracterizado por el antisemitismo. En consecuencia, Pakistán no puede sino sentir compasión por las víctimas de esa funesta doctrina.

12. Pakistán desea la prosperidad de los semitas, como desea la prosperidad de todas las demás comunidades del mundo, pero no en detrimento de los derechos legítimos de otros pueblos. Todo lo que pide es que los árabes que posean bienes en Palestina y que hoy viven de la caridad, puedan retornar a su patria, si así lo desean, o recibir una indemnización, si prefieren no regresar.

13. La delegación del Pakistán apoya todas las propuestas destinadas a permitir que el Organismo preste socorro a los refugiados. Considera, sin embargo, que la ayuda financiera no es suficiente y quiere, no sólo que se mantenga el Organismo, sino que también los beduinos se beneficien de esa ayuda según el deseo expresado por el representante de Jordania (398a. sesión). Por otra parte, ese socorro debería ser sufragado por los Estados que son principalmente responsables del problema, por haber creado el Estado de Israel con desprecio de los derechos de los árabes.

14. Pero la solución del problema no está ahí; los árabes no quieren vivir de limosna, y continúan reclamando el derecho de regresar a sus hogares, tal como lo ha indicado en su informe el Comisionado General del Organismo. La solución reside en la aplicación de ese derecho; es decir, en el cumplimiento de la resolución 194 (III) de la Asamblea General.

15. El propio representante de Israel considera que el problema no podrá resolverse prestando socorro a los refugiados. Pero al pedir conversaciones directas con los Estados árabes, propone otra solución; a saber, la reinstalación de los refugiados. Todo el mundo sabe que Israel es maestro consumado en esta técnica: para reinstalar a los refugiados judíos expulsados de sus hogares por los países occidentales, expulsó, a su vez, a los árabes. Esta técnica no sólo ha sido ideada por los sionistas, sino que ha recibido el apoyo de los imperialistas. Ahora bien, los árabes de Palestina se niegan a instalarse en la patria de otros pueblos, y no cuentan tampoco con el apoyo de las Potencias que han creado Israel. Al no obligar a Israel a que aplique la resolución 194 (III), las Potencias que han contribuido a su creación matan en realidad dos pájaros de un tiro. Abiertamente tratan con miramientos a Israel, y secretamente tratan de crear un infierno para los árabes y los judíos, dando así libre curso a su antisemitismo secular. Esto es lo que Israel debe comprender ahora.

16. El representante de Israel propone conversaciones directas con los Estados árabes, pero éstos no

son la parte principal en la cuestión. Suponiendo que sean posibles tales conversaciones, sólo pueden realizarse entre los israelíes y los árabes de Palestina, pero no se advierte su utilidad. En efecto, mientras el Gobierno de Israel no está ni siquiera dispuesto a hablar de repatriación, su representante confiesa no saber qué es lo que se puede esperar razonablemente de Israel, en tanto no exista la posibilidad de conversaciones serias y realistas. Añade incluso que la Comisión no celebra sesiones para saber si Israel debe existir o no. El representante del Pakistán señala que la Comisión tampoco celebra sesiones para sellar el destino del pueblo de Palestina. Contrariamente a las aseveraciones de su representante, Israel se diferencia de todos los demás Estados Miembros de las Naciones Unidas en que ninguno de éstos debe su existencia a la eliminación de otra nación. Además, al negarse a aplicar las resoluciones de las Naciones Unidas, Israel desafía la autoridad de esta Organización. Si ese desafío continúa, se verá disminuido el prestigio de las Naciones Unidas. La delegación del Pakistán apela, pues, a los miembros de la Comisión a fin de que procuren que Israel aplique las resoluciones de las Naciones Unidas, no sólo para poner fin a la miseria de los refugiados árabes, sino también para salvaguardar el prestigio y el honor de la Organización. En este sentido, conviene establecer una relación entre las resoluciones referentes a Sudáfrica y las referentes a Israel; en ambos casos, se trata de la libre determinación y ninguna de esas resoluciones ha sido aplicada.

17. Cada vez que estallan las hostilidades en una región, las Naciones Unidas tratan de lograr una tregua. Pero una vez que se ha declarado la tregua, la Organización comienza a aflojar su vigilancia, imaginándose que las cuestiones en litigio terminarán resolviéndose con el tiempo. Ahora bien, en muchos casos todavía no se ha alcanzado el derecho a la libre determinación. De hecho, los países interesados se ven obligados a dedicarse a una carrera de armamentos, como ha señalado el representante de Israel (398a. sesión). En tales circunstancias y en tanto que la Organización no haya resuelto el problema existirá una grave amenaza para la paz en el Oriente Medio e incluso para la paz mundial.

18. Según el Sr. DADDAH (Mauritania), el problema de los refugiados árabes de Palestina se examina año tras año sin ningún éxito notable. Las resoluciones que la Asamblea General aprueba cada año son deliberadamente ignoradas por los responsables de la situación. Ahora bien, las víctimas están hartas de esperar: su portavoz, el Sr. Shukairy, ha hecho hincapié en la 399a. sesión sobre la cólera contenida y justificada de más de 1.200.000 personas expulsadas de la tierra de sus antepasados y despojadas de todos sus bienes por sionistas fanáticos, sostenidos por la alianza entre el sionismo internacional y el colonialismo, de lo cual es obra la Declaración Balfour de 1917.

19. Así pues, a juicio de algunos, Palestina ha sido borrada del mapa mundial y en su lugar se trata de imponer algo que se ha convenido en llamar el Estado de Israel. Quienes han seguido los acontecimientos de Palestina, recuerdan los horrores cometidos por los grupos terroristas sionistas. Al Reino Unido le corresponde una enorme responsabilidad en este sentido. Efectivamente, en Palestina convivían pacíficamente cristianos, musulmanes y judíos. Después de la Declaración Balfour, el Reino Unido alentó por todos los medios la inmigración judía a Palestina;

luego, puso término súbitamente a su mandato sobre Palestina y dejó el campo libre a los sionistas, traicionando así, una vez más, la misión que le había confiado la Sociedad de las Naciones al desmembrarse el Imperio Otomano.

20. El problema de los refugiados de Palestina es, sin duda, un problema humano, pero es también un problema de descolonización. El colonialismo de que aquí se trata es de los más peligrosos: nadie ignora que las autoridades de Israel no se contentan con la región de Palestina que ya han usurpado, sino que codician la otra parte, y también algunos Estados árabes vecinos. En este sentido, resultan particularmente reveladoras ciertas declaraciones del Sr. Ben Gurion. Efectivamente, en el momento de la agresión contra Suez, afirmó aquél que el objetivo de la guerra del Sinaí era liberar una parte de la tierra de Israel que había quedado en manos extranjeras. Por lo demás, las cifras ponen al descubierto el carácter expansionista de Israel. A principios de la segunda guerra mundial, no había más de 60.000 judíos en Palestina, que apenas poseían el 8% de las tierras cultivables. Actualmente, se han invertido las proporciones. Los habitantes autóctonos de Palestina han sido despojados de sus bienes, expulsados de sus hogares, y aquellos que no han sido exterminados, se han visto obligados a buscar refugio en los países vecinos; y los que han quedado en el país apenas poseen ahora el 2% de las tierras cultivables. En cuanto a los sionistas inmigrados a Palestina, pasan en 1963 de los 2.500.000.

21. Por su carácter expansionista y agresivo el sionismo constituye un foco de conflictos extremadamente peligroso para el mantenimiento de la paz en el mundo, y en particular en el Oriente Medio. Las íntimas relaciones entre el sionismo internacional y las Potencias reaccionarias colonialistas son bien conocidas. Todo el mundo sabe también que el sionismo internacional trata de demorar la unidad entre los países no alineados; quiere enfrentar un África negra contra un África blanca, e intenta hacer creer que el problema de Palestina es un problema específicamente árabe, que en nada puede interesar a los Estados del África negra. Pero estas maniobras desleales no engañan a nadie. Es falso querer reducir la cuestión de los refugiados árabes de Palestina a un conflicto entre Israel y los Estados árabes. Se trata esencialmente de un conflicto entre los sionistas israelíes y los árabes autóctonos que vivían en Palestina desde hace 14 siglos.

22. Los Gobiernos de los países árabes, por supuesto, harán todo lo posible por defender la causa de los refugiados, ya que este problema surgió en el corazón del mundo árabe y la seguridad de los Estados árabes se ve gravemente comprometida por la presencia de Israel. Pero la cuestión de Palestina interesa a todos los que defienden la libertad y el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos.

23. Existe una analogía sorprendente entre la situación que actualmente existe en Sudáfrica y la que reina en Israel. El Estado de Israel es incluso todavía más racista que Sudáfrica. Efectivamente, existe allí discriminación no sólo entre judíos y árabes sino también entre los propios judíos, por razón de su origen, para no hablar de la discriminación religiosa.

24. La suerte de los refugiados de Palestina interesa a todos los Miembros de las Naciones Unidas. Es indudable que el OOPSRCO hace todo lo que pue-

de para proporcionar un mínimo de comodidad material a los refugiados. El representante de Mauritania desea, en este sentido, dar las gracias al Comisionado General y a sus colaboradores por su consagración a esta tarea.

25. La propia Organización parece haber sido víctima de la conjuración del imperialismo y del sionismo. Nadie ignora que en 1947 las Naciones Unidas fueron sometidas a presiones por parte de las grandes Potencias, que hicieron aprobar la resolución 181 (II) sobre la partición de Palestina, y que hicieron admitir al Estado sionista en la Organización. Aunque sólo fuese por este motivo, las Naciones Unidas tienen, pues, la obligación de dar prioridad al examen de esta cuestión. Además, no podrían pretender instaurar un mundo mejor, si no encuentran solución conveniente para el problema de los refugiados de Palestina.

26. Mauritania, vínculo de unión entre el África blanca y el África negra, rechaza categóricamente la división del continente en África árabe y África no árabe. El problema concierne a todos los africanos. En consecuencia, la delegación de Mauritania dirige un llamamiento a todos los africanos para que ayuden a los refugiados de Palestina a recuperar sus derechos y a regresar a sus hogares. Con ello no hace sino reiterar la actitud adoptada por el Jefe de Estado de Mauritania, en la declaración que formuló ante la Asamblea, el 14 de octubre de 1963 (1241a. sesión plenaria). No puede preverse solución alguna en tanto las autoridades de Israel se nieguen a aplicar estrictamente el párrafo 11 de la resolución 194 (III), que dispone la repatriación o la indemnización. Sería preciso que las Naciones Unidas designasen un curador de los bienes árabes, el cual podría entregar a los propietarios las rentas de aquéllos, en espera de que se resuelva la cuestión. La delegación de Mauritania sigue pensando que la Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas para Palestina podría crear un clima favorable a una solución si se aumentase el número de sus miembros. Su fracaso casi total se debe en gran parte a la falta de objetividad y de imparcialidad de ciertos Estados Miembros, que a menudo se han hecho eco de las ideas sionistas. En la situación actual una de las únicas tablas de salvación de los refugiados radica en los esfuerzos del OOPSRPCO. Las actividades de este Organismo deben mantenerse e intensificarse hasta que se encuentre una solución justa y equitativa para el problema de Palestina.

27. El Sr. TALEB (Argelia) declara que si no fuera porque la costumbre tiende a embotar los sentimientos y los actos, la intervención del Sr. Shukairy ante la Comisión bastaría, por la veracidad de su contenido y por su sinceridad, para convencer a los más recalcitrantes de la justicia de la causa del pueblo palestino y para conseguir una decisión de la Asamblea. El caso que defiende el Sr. Shukairy está amasado con lágrimas y sangre. Defiende la causa de un pueblo sin techo y sin tierras que, además, sufre por tener que depender de la caridad internacional, por estar encerrado en campamentos y vivir en el anonimato de la condición de refugiado. Alcabode 15 años, los niños palestinos nacidos durante la guerra de 1948 se han convertido en adolescentes que no han conocido otra cosa que la miseria de los campamentos y el sufrimiento del exilio. Al cabo de 15 años, las Naciones Unidas se niegan a discutir lo que hay que tener el valor de llamar la recuperación de su país por los palestinos, o sea, la recuperación de su dig-

nidad y sus derechos legítimos. Al desarraigamiento de todo un pueblo se responde con resoluciones platónicas. Cabe temer que un día el pueblo de Palestina acuse a la Organización de haber fracasado en su misión y de haber cometido una denegación de justicia.

28. Después del elocuente discurso del Sr. Shukairy es inútil hacer la historia de lo que se llama el "crimen del siglo". El Sr. Shukairy ha probado la legitimidad de los derechos del pueblo de Palestina, la injerencia criminal del imperialismo, del colonialismo y de la banca internacional, y el fracaso de la Organización de las Naciones Unidas.

29. Ciertas delegaciones querrían hacer admitir la situación de hecho y reducir un problema enteramente político a una cuestión de raciones alimenticias. Se ingenian para hacer admitir la existencia de Israel a la comunidad internacional, al mismo tiempo que se reclama la integración de los refugiados de Palestina en el seno de los pueblos árabes de los países limítrofes.

30. El Comisionado General del OOPSRPCO, por el contrario, ha planteado el problema como corresponde en su informe (A/5513), y la Comisión debe seguir el camino que ha trazado el Comisionado General. Antes que nada, la Comisión debe ocuparse de lo que se llamó, al día siguiente del armisticio, la Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas para Palestina. Esta Comisión se constituyó en un momento en que el ingreso en la Organización estaba reservado a un puñado de países privilegiados, los cuales, además, habían dado una orientación particular a la solución de los problemas internacionales y nacionales; se constituyó en un momento en que la mayoría de los países que son actualmente Miembros de las Naciones Unidas se encontraban todavía bajo la dominación de Potencias colonialistas e imperialistas, y en el momento en que Asia y África iban a entrar en el período más cruel, pero también el más glorioso de su historia. La composición de esta Comisión ya no corresponde a la de la Organización misma y no puede satisfacer las aspiraciones legítimas de los países jóvenes. Es un anacronismo y, por otra parte, parece ser producto de una organización del género de la Organización del Tratado del Atlántico Norte más bien que de las Naciones Unidas.

31. En el vigésimo primer informe sobre las actividades de la Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas para Palestina (A/5545), se mencionan pretendidas negociaciones fructíferas entre un miembro de esta Comisión y un cierto número de gobiernos árabes. Se intenta, pues, hacer admitir que el asunto de Palestina evoluciona en sentido positivo y que los principales interesados han entrado en una nueva senda. La maniobra no puede ser más burda. Se recordará que en el mismo momento en que el Gobierno de la República de Sudáfrica procedía a detener a patriotas africanos y ejecutar a tres de ellos, algunos delegados llevaron su cinismo hasta el extremo de declarar que aparecía un resplandor de esperanza en el horizonte de Sudáfrica. No es, pues, la primera vez que se recurre a esta clase de anestesia. Así como en el caso de Sudáfrica, el Sr. Oliver Tambo y el Obispo Reeves se han alzado contra las afirmaciones de ciertas delegaciones, el pueblo de Palestina está resuelto a oponerse a todas las maniobras tendientes a hacer admitir el statu quo en Palestina.

32. Durante el debate sobre la política de apartheid del Gobierno de Sudáfrica, el Sr. Taleb habló de "israelización" (391a. sesión) para calificar la tendencia

absolutamente nueva a crear Estados basados en la raza. Esto fue exactamente lo que se hizo cuando se creó a Israel. Se creó entonces un país basado exclusivamente en la raza y en la religión. Los mismos que dieron nacimiento a Israel vienen hoy a proponer, para resolver el problema de Sudáfrica, que se cree un Estado fundado en la raza. Al final de la segunda guerra mundial, los países del Oriente Medio no pudieron frustrar las maniobras de los imperialistas pero hoy, que África está unida, el África de Addis Abeba sabrá oponerse categóricamente a toda tentativa de este género. Tras haber agotado todos los medios pacíficos para corregir el error trágico que sancionó el armisticio de 1948 los pueblos árabes y, en especial, el pueblo de Palestina, iniciarán de nuevo la lucha de liberación de una parte de su territorio. La tarea será dura, pero cuando se haya terminado el imperialismo ya no podrá manifestarse en el Oriente Medio. El imperialismo es indivisible y, si se presenta en diversos lugares bajo diferentes máscaras, sigue siendo igualmente pernicioso en todas partes. Los países jóvenes sabrán mostrarse vigilantes y unidos en la acción para destruir el imperialismo y el colonialismo, cualquiera que sea el lugar en que se manifiesten. El pueblo de Palestina no cesará hasta que haya liberado a su país de la dominación extranjera. A él corresponde decidir la suerte de Palestina y con él habrá que discutir si se quiere encontrar una solución conforme a sus aspiraciones legítimas. En cuanto a Argelia, no ahorrará esfuerzo alguno para dar toda su ayuda al pueblo de Palestina. La delegación de Argelia puede asegurar a la delegación de Palestina que Argelia estará siempre al lado del pueblo palestino en su lucha de liberación nacional. Lo ficticio y lo basado en la injusticia acaba siempre por desaparecer y no hay nada más injusto y artificial que un Estado que se mantiene gracias a la banca internacional.

33. El PRESIDENTE anuncia que Malf ha solicitado que se le inscriba en la lista de oradores. Si no hay objeciones, considerará aprobada esta solicitud.

Así queda acordado.

34. El Sr. COULIBALY (Malf) declara que, a causa del fracaso de las Naciones Unidas, un millón de refugiados se ve reducido a vivir de la caridad internacional, cuando poseen bienes muy considerables en su propio país, de donde se les expulsó gracias a maquinaciones políticas y militares.

35. Los gobiernos que aprobaron la Declaración Balfour y contribuyeron a crear la situación actual no tenían dudas acerca de los objetivos y las consecuencias de esta Declaración. Se ha cometido así una grave injusticia que nada puede legitimar a los ojos de los que son sus víctimas. Cualesquiera que sean los servicios que haya podido prestar el movimiento sionista a las Potencias aliadas durante la primera guerra mundial, estas Potencias no tenían derecho a adoptar o garantizar medidas que impusieran al pueblo de Palestina la obligación de expatriarse. Estas medidas son producto de una concepción típicamente colonialista y son la expresión del imperialismo de ciertas grandes Potencias.

36. Como dijo el Ministro de Relaciones Exteriores de Malf a propósito de los refugiados de Palestina en el decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General (1139a. sesión plenaria), no es posible que generaciones enteras vivan en campamentos de refugiados, y la delegación de Malf está convencida de que la Organización debe hacer todo lo posible para

que se apliquen las disposiciones del párrafo 11 de la resolución 194 (III) de la Asamblea General.

37. La delegación de Malf rinde homenaje a la labor realizada por el Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro a los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (Naciones Unidas). Sin embargo, estima que se debe considerar que este Organismo tiene carácter provisional, pues, cualquiera que sean sus esfuerzos, no puede sustituir a las instituciones del Estado. Tampoco pueden ya las poblaciones asistidas seguir indefinidamente sin hogar. Sólo se puede encontrar un principio de solución en la aplicación de las disposiciones del párrafo 11 de la parte dispositiva de la resolución 194 (III). Se debe autorizar a los refugiados de Palestina, cualquiera que sea su número, a regresar a sus hogares, deben poder disponer de sus bienes o ser indemnizados. A la delegación de Malf le ha sorprendido mucho comprobar la ausencia de todo progreso al respecto en el informe de la Comisión de Conciliación (A/5545). Esta Comisión hubiera debido informar sobre este punto, con objeto de que la Asamblea pudiera determinar las responsabilidades y adoptar las medidas pertinentes.

38. El Sr. Coulibaly no puede compartir la opinión de la delegación de Israel, que declaró, el 6 de noviembre (398a. sesión), ante la Comisión Política Especial, que los países árabes deben absorber a todos los refugiados árabes e Israel a todos los refugiados judíos. Esto es contrario a la Declaración Universal de Derechos Humanos, que da a cada individuo el derecho a escoger su lugar de residencia. En la época moderna, ya no se puede defender el concepto del Estado monolítico fundado sobre bases étnicas y religiosas. Palestina ha estado siempre habitada por árabes y por hebreos, y estas dos comunidades han formado siempre el pueblo de Palestina. Del mismo modo que no parece posible actualmente expulsar de Palestina a todos los judíos, es inconcebible que los árabes de Palestina puedan aceptar abandonar definitivamente su patria.

39. La Organización debe adoptar medidas más dinámicas para alcanzar los objetivos del párrafo 11 de la parte dispositiva de la resolución 194 (III). Se debe examinar el problema de los refugiados en función de la justicia. La comunidad internacional, que tiene una parte de responsabilidad a este respecto, debe poder adoptar las disposiciones necesarias. La delegación de Malf está dispuesta a apoyar toda propuesta encaminada a restablecer los derechos legítimos de todos los habitantes de Palestina.

40. El PRESIDENTE concede la palabra al representante del Afganistán, que desea presentar un proyecto de resolución.

41. El Sr. MAHMUD GHAZI (Afganistán) declara que el texto que acaba de entregar en nombre de su país, de Indonesia y del Pakistán, se presenta con un espíritu de conciliación y objetividad.

42. La delegación del Afganistán recuerda que ya expresó la opinión de que la Organización cometió hace 15 años un grave error y que, desde entonces, a pesar de los esfuerzos encaminados a encontrar una solución que pueda dar satisfacción a todas las partes interesadas, no se ha registrado ningún progreso. En el actual período de sesiones de la Asamblea General, la delegación del Afganistán observa complacida un mayor optimismo y estima que puede existir una posibilidad de salir del dilema.

43. El Afganistán tiene lazos culturales muy firmes con los países árabes; sin embargo, considera ante todo el problema como un problema humanitario que incluye, además, ciertos aspectos políticos y que ha provocado un grave trastorno en el Cercano Oriente. La delegación del Afganistán expresa, pues, el deseo de que el proyecto de resolución que presenta constituya un paso en la buena dirección y que resulte aceptable para todas las partes. La delegación del Afganistán presenta, con esta esperanza, el proyecto de resolución a que da lectura.

44. El representante del Afganistán señala que las disposiciones de este texto no son en realidad nuevas, ya que todos los párrafos se han tomado de resoluciones anteriores, todas las cuales reafirmaban los derechos legítimos de los refugiados.

45. El PRESIDENTE concede la palabra al representante de los Estados Unidos, que desea presentar otro proyecto de resolución.

46. El Sr. COOK (Estados Unidos de América) declara que el proyecto de resolución de su delegación se acaba de entregar a la Secretaría y que se distribuirá una vez que haya sido traducido. Las delegaciones observarán que este texto se inspira también en un espíritu de conciliación e imparcialidad y que contiene asimismo disposiciones tomadas de resoluciones anteriores.

47. El Sr. PACHACHI (Irak) pide que se dé lectura al segundo proyecto de resolución, o sea, el de los Estados Unidos.

48. El PRESIDENTE anuncia que el Secretario dará lectura al segundo proyecto de resolución, pero que antes el representante de los Estados Unidos ha pedido la palabra para plantear una cuestión de orden.

49. El Sr. COOK (Estados Unidos de América) hace observar que el proyecto de resolución de los Estados Unidos se entregó primero. Se le debe, pues, considerar como el primer proyecto y probablemente hay que atribuir a un error el que se haya invitado a la delegación de los Estados Unidos a hacer uso de la palabra en segundo lugar.

50. El PRESIDENTE concede la palabra al Secretario de la Comisión, que hará ciertas aclaraciones y leerá después el proyecto de resolución de los Estados Unidos.

51. El Sr. CHAI (Secretario de la Comisión) indica que el proyecto de resolución de los Estados Unidos se distribuirá con la signatura A/SPC/L.98, y que se ha presentado ese mismo día a las 14.30 horas. A continuación da lectura a este texto.

52. El Sr. RIFA'I (Jordania), que ha pedido la palabra para hablar sobre una cuestión de procedimiento, declara que, hasta que se dio lectura al proyecto de resolución de los Estados Unidos, su delegación no estaba oficialmente informada de que se hubiera entregado y presentado ese texto. El Sr. Rifa'i interpreta que la palabra "presentadas" (*submitted*) significa, dentro del contexto del reglamento de la Asamblea, que se han presentado a la Comisión, en el marco de sus trabajos oficiales. Según el orador, la presentación de los proyectos de resolución no quiere decir la presentación al secretario sino la presentación al Presidente y a los miembros de la Comisión, durante una sesión ordinaria. El representante de Jordania apoya, pues, al representante del Irak, en lo relativo al orden de presentación de los dos proyectos de resolución.

53. El Sr. COOK (Estados Unidos de América) declara, por lo que respecta al artículo 132 del reglamento, que la palabra "presentadas" (*submitted*) se ha interpretado siempre en el sentido de presentadas a la Secretaría. En efecto, a la delegación de los Estados Unidos se le dijo que su proyecto de resolución había sido presentado el primero. Quizá el Presidente podría zanjar esta cuestión. De la presentación de resoluciones, por otra parte, trata el artículo 121 del reglamento, que dice lo siguiente: "Normalmente las proposiciones y las enmiendas deberán ser presentadas por escrito y entregadas al Secretario General, quien distribuirá copias de ellas a las delegaciones. ...".

54. El Sr. PACHACHI (Irak) se pregunta si el secretario de la Comisión no ha cometido un error cuando dijo que el proyecto de resolución de los Estados Unidos se le había entregado a las 14.30 horas. Tal vez quiso decir a las 16.30 horas. Es conocida la notable eficiencia de la Secretaría y, si el proyecto de resolución de los Estados Unidos se hubiera entregado a las 14.30 horas, se lo hubiera distribuido a los miembros de la Comisión a las 16.00 horas a más tardar.

55. Por otra parte, el Presidente no ha indicado en modo alguno que los Estados Unidos hubieran presentado un proyecto de resolución. Cuando concedió la palabra al representante del Afganistán para que este último presentara su proyecto de resolución, no dijo que se hubiera presentado anteriormente otro proyecto de resolución. Cuando concedió la palabra al representante de los Estados Unidos, el Presidente declaró que este último deseaba presentar "otro proyecto de resolución" y cuando, antes de la interrupción de los Estados Unidos, pidió al secretario que diese lectura a este texto, habló del "segundo proyecto de resolución".

56. Quizá exista un ligero error por parte del secretario. Este último no quiso decir seguramente que el proyecto de resolución de los Estados Unidos debiera ir antes del proyecto de resolución del Afganistán, pues ello quitaría todo sentido al artículo pertinente del reglamento.

57. El Sr. HAKIM (Líbano), hablando acerca de la cuestión de orden, declara después de haber dado lectura al artículo 121 del reglamento, citado por el representante de los Estados Unidos, que resulta evidente que las disposiciones de este artículo no son pertinentes en este caso, sino que se refieren sólo al modo de presentación — oral o escrito — de las proposiciones, así como a la cuestión de saber si la votación se debe efectuar el mismo día o al día siguiente. Según el Sr. Hakim, las disposiciones aplicables son las del artículo 132. Se trata, en efecto, de saber sobre cuál de los dos proyectos de resolución se deberá votar en primer lugar. El representante del Líbano da lectura a la primera frase del artículo 132, en el cual interpreta la palabra "presentadas" (*submitted*) en el sentido de presentadas a la Comisión. Lo que importa no es la hora en que se ha entregado la proposición al secretario de la Comisión, sino el momento en que se la ha presentado a la Comisión. Ahora bien, la proposición del representante del Afganistán fue presentada a la Comisión en primer lugar.

58. El Sr. JACKLING (Reino Unido) declara que hay que considerar conjuntamente el artículo 121 y el artículo 132. El artículo 132 no contiene definición alguna de la palabra "presentadas" (*submitted*) y es preciso entonces buscar esta definición en un artículo

anterior. Como el artículo 121 dice que normalmente las proposiciones y las enmiendas deberán ser presentadas por escrito y entregadas al Secretario General, quien distribuirá copias de ellas a las delegaciones, se desprende, al parecer, que el primer paso de la presentación de una proposición es su presentación por escrito a la Secretaría, para que sea distribuida. El artículo 121 puntualiza además que, por regla general, ninguna proposición será discutida o sometida a votación sin haberse distribuido copias de ella.

59. De atenerse a la opinión del representante del Líbano, el solo hecho de que en el curso de una sesión una delegación anuncie su intención de presentar un proyecto de resolución bastaría para dar a ese texto precedencia sobre otro proyecto que hubiera sido entregado anteriormente a la Secretaría.

60. El Sr. SIDI BABA (Marruecos) considera que conviene establecer la diferencia entre la entrega y la presentación de un proyecto. Para la delegación de Marruecos, la palabra "presentadas" significa: presentadas ante la Comisión. De cualquier manera, el representante de Marruecos acatará la decisión del Presidente.

61. El Sr. MAHMUD-GHAZI (Afganistán) hace observar que, aun si se invoca el artículo 121, no ha habido comunicación del proyecto de los Estados Unidos, dado que este texto no ha sido distribuido a las delegaciones. No estima, por lo tanto, que la proposición de los Estados Unidos deba tener precedencia sobre el proyecto conjunto de resolución de Afganistán, Indonesia y Pakistán.

62. El Sr. RIFA'I (Jordania) no cree, contrariamente a la opinión expresada por el representante del Reino Unido, que sea necesario considerar juntamente el artículo 121 y el artículo 132, que no están evidentemente relacionados y tratan en realidad de dos cuestiones por completo diferentes. En el artículo 121, se trata de las proposiciones y enmiendas en general, lo cual puede significar cualquier proposición relativa a cualquier cuestión, y se dice allí que estas proposiciones y enmiendas deberán normalmente ser entregadas por escrito al Secretario General. Por el contrario, la palabra empleada en el artículo 132 es "presentadas" (*submitted*), lo que significa presentadas a la Comisión.

63. Contestando al representante del Reino Unido, el Sr. Rifa'i declara que evidentemente puede preverse el caso de que los autores de proyectos de resoluciones rivalicen entre sí, queriendo cada uno ser el primero en depositar su texto en la mesa del Secretario General. En la Comisión, por el contrario, la presentación se hace según un procedimiento ordenado. Los representantes se dirigen al secretario, quien tiene la lista de los oradores inscritos, y el Presidente concede la palabra a cada uno sucesivamente. Por lo tanto, en caso de que el Presidente deba adoptar una decisión sobre el particular, deberá fundarla en el artículo 132.

64. El Sr. COOK (Estados Unidos de América), hace uso de la palabra para plantear una cuestión de orden y declara que sigue convencido de que, según el procedimiento establecido, se debe entender por presentación la entrega de una proposición por escrito al representante del Secretario General. Con espíritu de conciliación, pide de nuevo al Presidente, de conformidad con el artículo 114 del reglamento, que decida con respecto a la cuestión que se ha planteado.

65. El Sr. TINE (Francia) subraya el interés del debate que, según la forma como se acoja la decisión de la presidencia, puede crear un precedente, suponiendo que éste no exista ya. El Sr. Tiné indica que, de un modo general, el orden en que se someten a votación los proyectos corresponde a la numeración que les ha dado la Secretaría. Por lo tanto, la signatura dada a los proyectos de resolución por la Secretaría en el momento de su registro y no su presentación ante la Comisión es lo que debe determinar el orden de prioridad. La cuestión de la signatura tiene, por consiguiente, gran importancia.

66. El PRESIDENTE opina que la Comisión debe guiarse por el artículo 132, que trata de la presentación de los proyectos de resolución. Ahora bien, se ha presentado ante la Comisión un proyecto de resolución. En la lista de oradores inscritos, el Presidente encuentra en primer término el nombre del Afganistán, que ha expresado el deseo de presentar un proyecto de resolución, después el de los Estados Unidos, que han manifestado el mismo deseo. Tiene, por lo tanto, la impresión de que el primer proyecto de resolución presentado a la Comisión es el texto del Afganistán y, si no hay objeciones, así quedará acordado.

67. El Sr. COOK (Estados Unidos de América) impugna la decisión del Presidente.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Libia.

Votos a favor: Libia, Malasia, Malí, Mauritania, Mongolia, Marruecos, Pakistán, Polonia, Rumania, Arabia Saudita, Somalia, Sudán, Siria, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Uganda, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Argelia, Bolivia, Brasil, Bulgaria, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Cuba, Checoslovaquia, Guinea, Hungría, Indonesia, Irán, Irak, Jordania, Kuwait, Líbano.

Votos en contra: Países Bajos, Nueva Zelandia, Noruega, Portugal, Suecia, Turquía, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Austria, Bélgica, Costa Rica, Dinamarca, República Dominicana, Francia, Guatemala, Islandia, Israel, Italia.

Abstenciones: Madagascar, México, Nepal, Nigeria, Panamá, Filipinas, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, España, Tailandia, Alto Volta, Uruguay, Venezuela, Argentina, Australia, Birmania, Camerún, Canadá, Ceilán, Chile, China, Colombia, Congo (Brazzaville), Congo (Lepoldville), Ecuador, El Salvador, Etiopía, Finlandia, Ghana, Grecia, India, Irlanda, Costa de Marfil, Jamaica, Japón, Liberia.

Por 38 votos contra 18, y 37 abstenciones, prevalece la decisión del Presidente.

68. El Sr. DIALLO Telli (Guinea) explica que ha votado a favor de la decisión del Presidente, por dos razones de principio. En primer término, porque conviene para la labor de la Comisión que una decisión de su Presidente no sea impugnada a la ligera. Por eso, el Sr. Diallo Telli no comprende que el representante de los Estados Unidos, que ha sido el primero en pedir la decisión del Presidente y en consecuencia debería aceptarla de antemano, la haya impugnado después. En segundo término, la decisión del Presidente crea un precedente que por desgracia

no ha disipado la confusión que el debate ha puesto en evidencia. Algunos han deplorado que el artículo 132 no precise lo que debe entenderse por "presentar", otros invocan el artículo 121 y dicen que este artículo define la presentación. En realidad, este artículo 121 contiene dos ideas: primero, la entrega de una proposición al Secretario General y segundo, la distribución de la proposición a las delegaciones por la Secretaría. Por lo tanto, la decisión del Presidente es absolutamente correcta, porque si bien la delegación de los Estados Unidos ha entregado su texto a la Secretaría, este texto no ha sido distribuido a la Comisión. Ahora bien, no hay "presentación" del proyecto sino cuando, como lo prevé el artículo 121, la entrega del mismo va seguida por su distribución. En este caso, el proyecto de los Estados Unidos no ha sido expresamente presentado aun cuando el mismo haya sido reglamentariamente entregado.

69. El Sr. GABITES (Nueva Zelanda) dice que, muy a su pesar, su delegación ha debido tomar posición en contra de la decisión del Presidente; lo ha hecho porque considera que el proyecto de resolución de los Estados Unidos, por haber sido entregado primero, tiene prioridad sobre el proyecto conjunto de resolución.

70. El Sr. TARAZI (Siria) hace suyos los argumentos del representante de Guinea. Agrega que los dos conceptos aludidos deben ser interpretados a la luz de un hecho esencial, a saber, la distribución por la Secretaría de los textos que le han sido entregados. Ahora bien, en el momento en que el representante de Afganistán presentó su proyecto de resolución, la Comisión no tenía aún ante sí el proyecto de resolución de los Estados Unidos. Ciertamente, los que han recibido el proyecto de los Estados Unidos no han cometido error alguno, pero ocurre simplemente que un pequeño país ha podido presentar primero su proyecto de resolución. Podría haberse llegado a un acuerdo amigable en lo referente a esta cuestión de procedimiento, sin recurrir a una votación, pero de cualquier manera el representante de Siria se felicita por la decisión del Presidente.

71. El Sr. ARCHIBALD (Trinidad y Tabago) explica que su delegación ha votado a favor de la decisión del Presidente porque estima que, puesto que se ha pedido al Presidente que adopte una decisión, ésta debe ser aceptada. Sin embargo, este voto no debe ser considerado como un juicio sobre el orden que se debe asignar a los dos proyectos de resolución, en los cuales el Sr. Archibald encuentra, por lo demás, una cierta semejanza.

72. El Sr. KISOSONKOLE (Uganda) dice que, aunque acepta la decisión del Presidente sobre el fondo de la cuestión, no está de acuerdo con las razones que la han motivado. En su opinión, debería haberse invocado el artículo 121 del reglamento, en tanto que el Presidente ha citado el artículo 132. Desde el punto de vista jurídico, si se tienen en cuenta los artículos 121 y 132, los Estados Unidos tenían precedencia, pero respecto de la cuestión de fondo, que es la más importante, como Afganistán figuraba en primer término en la lista de oradores y había manifestado su deseo de presentar un proyecto de resolución, la delegación de Uganda ha creído su deber votar en favor de la decisión del Presidente.

73. El Sr. TATTENBACH (Costa Rica) dice que, al votar, su delegación ha tenido en cuenta solamente consideraciones de procedimiento. La cuestión del

orden que debe asignarse a los proyectos de resolución debe ser zanjada en el marco del artículo 132, como lo ha hecho el Presidente, pero este artículo no define el término "presentadas". Aunque estima, como el representante de Guinea, que es necesario remitirse al artículo 121, el Sr. Tattenbach considera que aún quedan dudas sobre el significado exacto del término: puede interpretárselo en el sentido material de "entrega del documento" o en el sentido intelectual de "explicación del documento". La delegación de Costa Rica se inclina por la interpretación material de "entrega por escrito del texto a la Secretaría", opinión que está confirmada por dos usos: primero, las proposiciones de menor importancia han sido a menudo presentadas sin que hayan sido luego explicadas; segundo, hay documentos oficiales que han sido distribuidos con su correspondiente signatura pero que no han sido explicados sino después de su distribución.

74. El Sr. CHAI (Secretario de la Comisión), respondiendo al representante del Irak, aclara que no ha habido error por parte de la Secretaría en cuanto a la hora en que le fue entregado el texto del proyecto de resolución de los Estados Unidos. Agrega que se lo hizo ver en seguida al Presidente y que cuando el representante de Afganistán le hizo saber que iba a presentar un proyecto de resolución, fue inmediatamente a buscarlo para decirle que ya había recibido un proyecto de resolución de la delegación de los Estados Unidos, y mostrarle el texto del mismo.

75. El Sr. SIDI BABA (Marruecos) se manifiesta apenado por tener que asistir al espectáculo, bastante desagradable, que significa impugnar una decisión del Presidente, pedida por varios oradores de diversas tendencias. La dificultad con que se ha tropezado no se hubiera presentado si las cosas se hubieran desarrollado en condiciones normales. En efecto, en virtud del artículo 121, el secretario debió, inmediatamente después de la entrega del proyecto de resolución, haberlo hecho saber al Presidente quien, a su vez, debió haberlo distribuido de inmediato a la Comisión. Como no hubo distribución oficial, el proyecto de resolución de los Estados Unidos no ha podido beneficiarse de todas las disposiciones del artículo 121. De esta manera, sólo se ha presentado a la Comisión el proyecto de resolución del Afganistán. Este principio de la presentación es lo que ha quedado determinado por la decisión del Presidente, quien ha actuado de la manera más objetiva, y es por esto que la delegación de Marruecos ha apoyado su decisión.

76. El Sr. BENADAVA (Chile) explica que su delegación se abstuvo en la votación porque se encontraba ante argumentos contradictorios relativos al procedimiento, algunos de los cuales merecían ser estudiados detenidamente y porque no quiso votar en contra de la decisión del Presidente. El Sr. Benadava está de acuerdo en que la dificultad de procedimiento proviene del hecho de que no se ha tenido debidamente en cuenta el proyecto de resolución de los Estados Unidos, el que, por haber sido entregado en primer término, tenía prioridad. Lamenta igualmente no haber tenido la posibilidad de oír antes las explicaciones del secretario. Habida cuenta de lo que se ha dicho, y dado que la decisión del Presidente puede sentar un precedente, la delegación de Chile declara que no puede considerar que la interpretación que se ha dado al efecto combinado de los artículos 121 y 132 pueda constituir tal precedente.

77. El Sr. BHADKAMKAR (India) dice que, si su delegación hubiera participado en la votación, se habría pronunciado en favor de la decisión del Presidente, porque es deber de los miembros que han elegido un Presidente apoyar sus decisiones. Sin embargo, ciertas informaciones personales de que disponía le llevaron a la conclusión de que su delegación no debía participar en la votación. Por tal razón, la India, que se ha abstenido de votar, debe ser considerada como un miembro no votante en el sentido del artículo 127.

78. El Sr. DIALLO Telli (Guinea), respondiendo al representante de Costa Rica, señala a su atención la última parte de la primera frase del artículo 121. Las dos ideas de entrega y de distribución no pueden separarse porque lo que confiere a la entrega su carácter oficial y jurídico, es la distribución de la proposición por el Presidente a los miembros de la Comisión; en efecto, no puede pedirse a una Comisión que se pronuncie con respecto a una proposición que no le ha sido distribuida.

79. El orador considera peligroso que una delegación como la de los Estados Unidos de América socave la autoridad de un Presidente que ejerce sus funciones en virtud del voto de esta misma delegación, entre otras. Sin duda, cada delegación tiene el derecho de discutir una decisión del Presidente, pero está en el interés de todo órgano de las Naciones Unidas que una delegación que ha solicitado una decisión del Presidente se incline ante esta decisión, cualquiera que ella sea. También es lamentable que el ambiente en que se desarrolla este debate no permita establecer con serenidad un procedimiento que consagre dos precedentes, a saber: primero, cuando una delegación solicita una decisión del Presidente, acepta de antemano esta decisión; segundo, la presentación consiste en dos elementos: entrega de la proposición a la Secretaría y distribución de aquella por el Presidente a los miembros de la Comisión.

80. El Sr. PACHACHI (Irak) señala que en el momento en que el Afganistán presentó su proyecto de resolución, y le dio lectura, ningún miembro había oído hablar oficialmente del proyecto de resolución de los Estados Unidos. Es usual que un proyecto de resolución sea distribuido en forma provisional en el idioma original. Por eso el Sr. Pachachi no puede aceptar la excusa de la traducción, invocada por el representante de los Estados Unidos. Es también usual que, para proteger los derechos de los Estados Miembros, cuando un proyecto de resolución se presenta antes que otro, el Presidente, por sugestión del secretario y antes de la presentación del segundo proyecto de resolución, tome la precaución de informar a la Comisión de que hay otro proyecto de resolución. Por consiguiente, si el secretario de la Comisión hizo saber al representante del Afganistán que había otro proyecto de resolución, habría debido informar de ello al Presidente y aconsejarle que concediese la palabra en primer término al representante de los Estados Unidos. Como defensor de los intereses de los Estados Miembros, el Presidente no

puede tolerar ninguna infracción al reglamento, y eso es precisamente lo que ha hecho.

81. El PRESIDENTE recuerda a los miembros de la Comisión que ya se ha adoptado una decisión y que deben limitarse a las explicaciones de votos.

82. El Sr. VERAS (Brasil) dice que su delegación ha votado en favor de la decisión del Presidente porque, a la luz de los artículos 121 y 132 del reglamento, es evidente que una proposición puede ser presentada oralmente, como lo ha hecho el representante del Afganistán.

83. El Sr. GASPARINI (Italia), opina que las distintas explicaciones de votos confirman el carácter extremadamente discutible de la cuestión de procedimiento que ha sido objeto de la votación. Es comprensible que ésta no haya sido unánime. El voto negativo de la delegación italiana no debe ser considerado como la expresión de su posición en lo que atañe al fondo de la cuestión; tampoco ha de ser considerado como la expresión de un juicio sobre el acierto de la decisión del Presidente.

84. El Sr. TATTENBACH (Costa Rica), en respuesta al representante de Guinea dice que si ha omitido mencionar la última parte de la primera frase del artículo 121, es porque ambos proyectos de resolución se encuentran en la misma situación, ya que ninguno de ellos ha sido distribuido. Parece por lo demás que el artículo 121 no fuera muy riguroso sobre esta cuestión de la distribución, dado que permite, con carácter excepcional, examinar proposiciones cuyo texto no ha sido distribuido.

85. El Sr. COMAY (Israel) dice que el voto de la delegación de Israel se funda estrictamente sobre los méritos del caso y ha sido determinado por la interpretación que viene dando desde hace muchos años al artículo 121. Cuando una proposición de fondo es comunicada a la Secretaría, se le da inmediatamente una signatura; esta signatura debe determinar su orden de prioridad con respecto a otras proposiciones de fondo sobre el mismo asunto que puedan ser presentadas inmediatamente después, a fin de evitar que circunstancias técnicas — traducción, impresión, distribución — puedan accidentalmente modificar este orden. La discusión que acaba de realizarse ha demostrado que ciertas cuestiones de procedimiento necesitan todavía ser precisadas, principalmente la manera en que la Comisión debe ser informada, por el Presidente o en alguna otra forma, de la existencia de una proposición que ha sido entregada. Pero esas circunstancias no pueden constituir un criterio para el establecimiento de la prioridad.

86. El Sr. HALL LLOREDA (Guatemala) pide, de conformidad con el artículo 118 del reglamento, que se cierre el debate.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 18.20 horas.